

CHILE - Los tiempos que vienen...

Alejandro Salazar

Jueves 4 de junio de 2009, puesto en línea por [Alejandro Salazar](#)

Los acontecimientos que están sacudiendo al mundo, en lo histórico, político, económico y social son de tal magnitud que podríamos estar hablando del fin de una era histórica que comienza a fines de WWII (World War II). La gravedad de los hechos amerita anticiparse aunque sea sólo en meses a la hecatombe que se está aproximando en forma inevitable e irreversible. Así es la historia.

Nuestro acento está en informar y difundir y anticipar algunos hechos que están por sacudir al mundo cómo lo conocemos y porqué además, a pesar de todos los medios, conocimientos y tecnologías disponibles hoy, nuestros líderes han sido incapaces de generar las condiciones adecuadas para corregir el rumbo de las acciones que están precipitando los acontecimientos que describiremos más adelante. Chile en ese contexto, a pesar de no ser un protagonista relevante en los acontecimientos globales, será sacudido fuertemente por su tozudez en seguir adelante con políticas neoliberales y por plantearse un desarrollo país basado en el fordismo digital, disfrazado con ropas de país especialista en tener un plataforma de Servicios Tecnológico de orden mundial, en debilitar las condiciones para desarrollar los factores productivos locales y en hipotecar los recursos naturales a consorcios internacionales y capitales golondrinas que al menor cambio en las condiciones mundiales se replugarán a sus países dejando hoyos económicos y desastres ambientales que perduraran en el tiempo y serán muy difíciles de resolver en el mediano plazo.

Nosotros, la sociedad civil también tenemos nuestro granito que aportar en esta crisis, tendremos que reflexionar profundamente sobre cómo deseamos seguir viviendo, qué deseamos construir y qué rol tendremos en un mundo cuyas reglas del juego y de convivencia quedarán obsoletas de la noche a la mañana, así de simple. Y para eso tendremos que tener un rol protagónico ante los acontecimientos que están desplegándose ante nuestros ojos. Lo que está en juego es el colapso de los niveles de vida cómo lo conocemos.

Según el centro de Pensamiento Europeo LEAP/Europe 2020, que vaticinó correctamente desde hace tres años el presente tsunami global que apenas empieza y se coloca en su segunda fase (falta el estallido de los ominosos derivados Credit Default Swaps valuados en más de 60 trillones de dólares, superiores al PIB global anual), por lo que se ha ganado a pulso ser un punto de referencia insuperable. EL proceso de crisis mundial está terminando su período de decantación y está comenzando una fase que estará marcada por la desarticulación del orden geopolítico mundial cómo lo conocemos. Este proceso comenzará a manifestarse más claramente en la primavera del 2009 y tiene componentes dignos de una tragedia griega.

Dos fenómenos principales marcarán los acontecimientos que vienen:

1. La desaparición de las bases financieras actuales (USD + Deudas) en todo el mundo.
2. La acelerada fragmentación de los intereses de los principales actores del sistema global y de las grandes regiones mundiales.

Lo que estará acompañado de:

1. La rápida descomposición de todo el sistema internacional actual.
2. La desarticulación estratégica de los grandes actores globales.

Este panorama, profundamente desalentador, ya está teniendo por supuesto consecuencias pero las que están por venir son:

El escenario USA/UE

Inglaterra y Estados Unidos iniciarán un proceso de cesación de pagos. Esto implica una pérdida de control acelerada sobre los acontecimientos, muchos de ellos en sus propios países; en tanto el mundo entrará, en una fase de desarticulación geopolítica profunda. Esto significará que históricamente, el mundo retrocederá alrededor de 100 años y tendremos condiciones similares a las de comienzos del siglo XX.

Abril es el mes de pago de impuestos en los Estados Unidos. Lo que es seguro es que la recuperación de ingresos para el Estado será negativo, alrededor de -28%. Si a eso le agregamos que la deuda pública se disparó en un 41% y el Deficit Federal es del orden de los USD 200 billones, entonces lo que ocurrirá es que a nivel federal, estatal, de condados y ciudades, los "ingresos impositivos se desvanecerán y sofocarán al país entero con deudas en espiral que nadie puede controlar más (ni siquiera Washington)". Lo más interesante es la reacción de los ciudadanos estadounidenses, quienes se han empezado a rebelar por el uso de sus impuestos para rescatar a los parásitos banqueros de sus errores especulativos.

El Escenario en Chile

El gobierno Concertacionista fundamentalmente ha seguido perfeccionando un modelo primario exportador neoliberal que va a ser muy afectado por la baja en la demanda y precios de sus productos, no ha hecho cambios fundamentales en la Constitución, ha continuado con la fragmentación de la Sociedad Civil, y ha generado las condiciones necesarias para la creación y proliferación de todo un mercado dominado por el fordismo digital, condición esencial para la precarización del empleo, la disminución de salarios y la destrucción sistemática de condiciones mínimas para la dignificación del empleo.

Los desafíos para economías emergentes como la Chilena son gigantescos, la sociedad chilena dominada por una cultura neoliberal tiene por delante en los próximos meses y años muchos desafíos. Las elecciones presidenciales, que se realizarán en Diciembre del 2009 estará dominada por la crisis mundial. Los votantes esencialmente enfrentarán dos escenarios al final de la segunda vuelta:

1. La continuidad de la Concertación. Su continuidad no impedirá que se desencadenen los hechos que tienen que desencadenarse, a fines de 2009 Chile va a acusar el golpe de la Recesión Mundial. Cuando las reservas disminuyan y las Empresas Exportadoras Nacionales/extranjeras dejen de invertir debido a la caída en los precios mundiales ésto tendrá un efecto negativo multiplicador en otras áreas de la economía. Además, debido al conservadurismo excesivo imbuido en los ejecutivos y think tanks del Gobierno y de los Ministerios de Economía y Hacienda, lo más probable es que no se permita el despliegue de proyectos de largo alcance para reestructurar la economía y reconfigurar la base de apoyo social para un desarrollo más exitoso de las políticas públicas.

2. De asumir la oposición, representada por Sebastián Piñera, un tycoon local con todo lo que eso implica, su panorama no es mejor que el de la Concertación, pero las posibilidades para ambas coaliciones de aminorar un tanto la crisis va a depender del desarrollo de políticas de sustitución de importaciones de corte Keynesiano y reactivación de la economía por un lado y por el otro, contener el creciente descontento social, aún muy incipiente y desorganizado. La derecha política-económica chilena ya conoce cómo "salvar" a las Instituciones financieras de la quiebra. Lo hizo bajo el unilateral respaldo de la Dictadura de Pinochet en 1982. Es muy probable entonces, que en un escenario de quiebras masivas de la élite empresarial agro/bancaria/minera, el gobierno de turno hará uso de los excedentes fiscales para "nacionalizar" estas industrias, y aplicar cortes fiscales drásticos a espaldas de la Sociedad Civil, utilizando así los excedentes ahorrados en los últimos años de bonanza capitalista. Si se mantienen las estructuras dominantes, los que sufrirán serán nuevamente los mismos de siempre y por un período de tiempo que estará determinado por el grado de reorganización de los movimientos sociales en Chile, que en este momento se encuentran todavía muy desarticulados.

La rearticulación no es un tema sencillo debido a que los Chilenos se han acostumbrado a un estilo de vida de alto consumo, cómo ha ocurrido en otras economías emergentes. La privatización de casi todas las actividades productivas y de servicios, la modernización de las carreteras, el acceso al crédito masivo, el

boom inmobiliario y la invasión de los medios de comunicación con su propaganda consumista, ha adormecido a una sociedad que logró deshacerse de una Dictadura sangrienta y opresora. Han sido 30 años de implantación de políticas neoliberales que son difíciles de borrar. Para eso se requieren convulsiones históricas cómo las qué los chilenos tendrán que enfrentar nuevamente en los tiempos que vienen.

